

# Comportamiento animal y conducta humana

La posibilidad de condenar y ejecutar animales nos resulta inconcebible en la actualidad, no solo porque es rechazable la crueldad de los métodos utilizados, sino porque no estaríamos dispuestos a atribuirles alguna culpa. Para que haya **culpa** tiene que haber responsabilidad y para que haya responsabilidad tiene que existir la posibilidad de elegir un curso de acción, pudiendo calcular las eventuales consecuencias de las decisiones.

¿Los animales toman decisiones como lo hacemos los humanos? ¿Los animales son seres libres y, por tanto, responsables o culpables? La observación del comportamiento animal permite conjeturar que los animales no humanos actúan **instintivamente**, guiados por su naturaleza.

Para comprender qué es el instinto podemos analizar el siguiente ejemplo. El lobo gris habita en gran parte de Canadá y Alaska, en el norte de los Estados Unidos y en extensas zonas de Asia y Europa. Los etólogos, científicos que se ocupan de investigar el comportamiento de los animales, han podido observar el modo en que los lobos alimentan a sus crías: la loba hembra amamanta a sus cachorros hasta los cuatro meses. En ese tiempo, el padre sale a cazar solo y trae a su compañera parte de la presa. Una vez destetados los cachorros, la loba acompaña al lobo en la cacería, a fin de poder satisfacer el apetito de la cría. Cuando matan a la presa en un lugar muy distante, comen hasta hartarse y, de vuelta en la guarida, regurgitan a la entrada para que coman los cachorros.

Este comportamiento es cumplido por todos los lobos grises de todos los lugares en que habitan (desde Canadá hasta Asia), sin excepción. Es un comportamiento instintivo. No es posible que la loba se niegue a ir con el lobo de cacería o que no quiera regurgitar para alimentar a los cachorros. Los etólogos pueden predecir qué harán estos animales en diferentes situaciones porque lo que ellos hacen está determinado por su naturaleza. Los lobos responden a un mandato natural de la especie a la que pertenecen.

## Diferencias con el comportamiento humano

En los seres humanos, las cosas no son tan simples, ya que no están enteramente obligados por su naturaleza a actuar de un único modo. No es solo la necesidad natural o el instinto lo que rige su comportamiento. Y esa es la razón por la que un ser humano puede ser muy diferente de otro ser humano. Cada ser humano es un ser irrepetible, único.

Los animales satisfacen sus necesidades mediante conductas más o menos fijas para todos los individuos de la especie. Eso explica, por ejemplo, que los murciélagos que viven separados por miles de kilómetros de distancia actúen de un modo casi idéntico, mientras que dos personas que viven a pocos metros de distancia se comporten de forma diferente.

## Opiniones encontradas

Deliberen de a dos y fundamenten su acuerdo o desacuerdo con el siguiente pensamiento:

“**Un país, una civilización, puede juzgarse por la forma en que trata a sus animales.**”

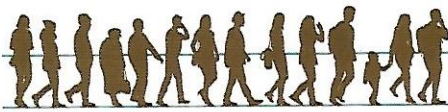
Mahatma Gandhi (1869-1948).  
Político y pensador indio.



Es común decir que un perro es bueno o que existen orcas asesinas. Pero ¿es correcto asignar valores morales a la conducta de los animales?

### Producción individual

- ¿Qué habrá cambiado en los criterios valorativos de las personas para que dejen de considerar a los animales culpables de sus actos? Justifica tu respuesta en un breve texto.



# El comportamiento humano y la responsabilidad



La falta de recolección de las heces de perro en los espacios públicos es un problema sanitario, dado que pueden contener parásitos transmisibles a humanos. Sin embargo, muchas personas no se hacen responsables de los desperdicios de sus mascotas.

### Producción *individual*

● **Pensá en alguna situación que hayas vivido y que no hayas elegido atravesar. Luego, respondé las preguntas.**

- ¿Cómo actuaste frente a esa circunstancia?
- ¿Creés que si hubieras podido elegir entre distintas alternativas hubiese ocurrido lo mismo?

### Producción *compartida*

● **Discutan la siguiente frase del filósofo Fernando Savater: “No somos libres de elegir lo que nos pasa, sino libres para responder de tal o cual modo frente a lo que nos pasa”. Luego, escriban un breve texto donde expliquen sus reflexiones.**

En el mundo humano, juzgar las acciones de nuestros semejantes o ser juzgados por los demás es algo usual y cotidiano. Por ejemplo, decimos que un amigo actuó mal, que no debió mentir. También somos juzgados por quienes nos rodean: nos critican o nos felicitan por nuestras acciones. En estos juicios se considera que somos **responsables de nuestros actos**. Entonces, en el mundo humano las cosas suceden de un modo, pero podrían suceder de otra manera. Cuando juzgamos a una persona por lo que hizo, estamos considerando que pudo haber actuado de otro modo.

Solo cabe juzgar la conducta de los otros o la propia si es resultado de una **decisión**. *Para que alguien sea responsable de su comportamiento debe haber actuado libremente*, debe haber podido elegir lo que quería hacer entre distintas alternativas y debe haber tenido conciencia de lo que hacía.

Si un niño pequeño le pega a otro niño para sacarle un juguete, no lo juzgamos moralmente por su acción. El niño no tiene conciencia de que lo que hace está mal, pues no ha internalizado aún las normas morales. Tampoco es capaz de prever las consecuencias de su comportamiento o de evaluar el daño que puede ocasionar al otro niño.

¿Qué sucede en el caso de las personas adultas? ¿Siempre son responsables de lo que hacen? ¿Siempre actúan libremente?

## Responsabilidad y libertad

La posibilidad de elegir es lo que hace que una conducta merezca ser elogiada o condenable. No siempre somos responsables de nuestros actos o de las consecuencias de los mismos. A veces, actuamos obligados por las circunstancias. Otras veces, pretendemos hacer algo, pero los resultados no son los que esperábamos.

En ciertas ocasiones, buscamos excusas para no admitir nuestra responsabilidad, aunque sepamos que podríamos haber actuado de otro modo. *El mejor modo de rehuir nuestra responsabilidad es negar nuestro ser libre*.

Muchas personas se quejan de que no son libres: dicen que no pueden pensar libremente porque los medios de comunicación los influyen, que no pueden elegir la carrera que más les gusta porque no ofrece salida laboral segura, que están cansados, que no tienen buena suerte, etcétera.

Estos problemas pueden ser reales y constituir verdaderos obstáculos, pero ¿no será que prefieren decir que no son libres para no tener que hacerse responsables de sus decisiones? Seguramente, estas mismas personas no dicen que no son libres cuando se sienten satisfechas por algo que hicieron. En ese caso, se adjudican el mérito de haber actuado como lo hicieron. Pero si se sienten en falta, si sienten que no hicieron lo que debían haber hecho, se excusan diciendo que no tuvieron alternativas.

# Condenados a ser libres

El filósofo francés **Jean-Paul Sartre** (1905-1980) sostenía que *el humano está condenado a ser libre*. ¿Qué quería decir? Quería decir que los humanos *siempre e indefectiblemente eligen entre diversas alternativas*. Aun en las situaciones más dramáticas, los seres humanos eligen qué hacer.

Desde esta perspectiva, decir que no se es libre es una elección. No elegir o delegar en otros las decisiones (y las responsabilidades que de esas decisiones derivan) es también una elección. Quienes dicen que no son libres han elegido ser personas que niegan su libertad. *Estamos condenados a ser libres porque no podemos no elegir, porque no somos libres de dejar de ser libres*.

Incluso el preso que está encerrado en una cárcel y que no tiene posibilidades de salir a la calle, dentro de su situación, toma decisiones, elige. No todos los presos viven su estadía en prisión de la misma manera: hay quienes desesperan, otros que estudian y hacen una carrera.

Todos estamos inmersos en alguna situación. Muchas cosas que nos pasan no son elegidas por nosotros, pero depende de nosotros la manera en que comprendemos lo que nos pasa y el modo en que respondemos a ello.

Por ejemplo, un chico de baja estatura sufre porque no es tan alto como sus amigos. Se siente mal y se queja de su "destino". Otro chico, tan bajo como él, goza de su estatura y de las ventajas que ella implica. Es más ágil que sus compañeros, es hábil para algunos deportes, no le molesta ser más bajo que sus amigos. Una situación similar puede ser vivida de diferentes maneras por distintas personas. También puede suceder que una misma persona vaya modificando su modo de vivir y responder a aquello que le pasa.

## El marco de la acción

Que nuestros actos sean libres no significa que podamos hacer cualquier cosa en cualquier momento. Siempre actuamos dentro de ciertas circunstancias. Esas circunstancias son nuestro "espacio de juego", nuestro "tablero". Elegimos entre opciones que se nos presentan y que no podemos inventar a nuestro gusto. En un país democrático podemos querer ser presidentes o ministros o legisladores, pero sería absurdo pretender llegar a ser reyes, porque esa pretensión está fuera de nuestras posibilidades.

Las posibilidades que tenemos no son infinitas, pero suelen ser más que las que reconocemos. Muchas veces percibimos menos posibilidades de las que en realidad se nos presentan. Actuamos dentro de un **contexto** y, generalmente, lo hacemos de manera coherente con el modo en que ya actuamos en casos similares. Somos más o menos previsibles. Los que nos conocen pueden prever cómo reaccionaremos frente a una determinada situación. Todos esperan que el chico que nunca estudia para los exámenes tampoco estudie para el de mañana. Sin embargo, ese chico puede darnos una sorpresa; puede haber estudiado esta vez. Nuestras conductas no están programadas, no son automáticas. Somos libres y podemos elegir cambiar.

Jean-Paul Sartre fue novelista, dramaturgo y filósofo. En toda su obra se ocupó de abordar los problemas de la libertad y la responsabilidad de las personas.



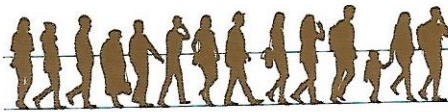
*Las personas nacen libres, responsables y sin excusas.*



Jean-Paul Sartre



Los Espartanos son un equipo de rugby conformado por personas privadas de su libertad que encontraron en este deporte un espacio de contención. El equipo busca fomentar el respeto, el compromiso, la responsabilidad, el trabajo grupal y la constancia, entre otros valores.



# Los condicionamientos a nuestra libertad


Todos nacemos en una familia determinada, en una región, en una época. Ese es el **contexto** en el que se desarrollan nuestras acciones. Es decir, están condicionadas por el medio natural en el que vivimos, por nuestra propia naturaleza biológica, y están siempre relacionadas con otros seres humanos y con cosas realizadas por estos.

Veamos cuáles son algunos de estos condicionamientos.

**El medio natural en el que vivimos.** Por ejemplo, si vivimos en una zona en la que las temperaturas son muy bajas, deberemos realizar ciertas acciones para sobrevivir al frío y para desarrollar nuestras actividades. Nos abrigaremos de un modo especial, realizaremos reuniones con amigos en lugares cerrados, acondicionaremos nuestros hogares para que sean cálidos, nos alimentaremos con productos propios de la zona, etcétera.

**Nuestra constitución biológica.** Como los demás animales, somos seres biológicos y nuestra biología nos ofrece posibilidades y límites. Podemos ser más fuertes o débiles que otras personas. Pero *todos tenemos nuestras fortalezas y nuestras debilidades*. Podemos ser saludables o padecer algunas enfermedades (de hecho, todos en algún momento padecemos alguna enfermedad). Nuestra capacidad física puede permitirnos realizar muchas acciones (caminar, correr, trepar, hablar, cantar, tomar cosas con nuestras manos), pero también nos señala límites (no podemos volar como lo hacen los pájaros). Y algunas capacidades se debilitan o se pierden con el envejecimiento (como la capacidad de practicar deportes bruscos).

**Las acciones de nuestros semejantes.** Vivimos en **sociedad** y nuestras acciones se insertan en un mundo de personas que también actúan y que reaccionan ante lo que hacemos. Nuestras acciones pueden estar condicionadas por pedidos, órdenes, advertencias, consejos, incluso amenazas. Y lo que hacemos puede afectar a otros (beneficiarlos o perjudicarlos, alegrarlos o entristecerlos). De hecho, muchas de *nuestras acciones necesitan de los otros*. Por ejemplo, si queremos jugar a un deporte como el fútbol o el básquet, necesitamos que otros también quieran hacerlo y organizarnos para conformar equipos. Y muchos de nuestros proyectos son compartidos y precisan del acuerdo de los demás. Los otros también nos condicionan con sus producciones. Entre esas producciones se encuentran las **normas** y las **instituciones** presentes en nuestra sociedad, muchas de ellas existentes antes de existir nosotros. Por ejemplo, la institución escolar o las normas de tránsito. Aunque las instituciones y las normas van cambiando y podemos influir en esos cambios, no se adaptan enteramente a nuestra voluntad.



El *wingfly* es un traje aéreo utilizado para planear, como una modalidad de paracaidismo. Esta actividad transgrede los límites biológicos de las personas, aunque puede implicar un cierto riesgo.



[www.mandi.com.ar/0QRIBC](http://www.mandi.com.ar/0QRIBC)  
Escaneen el código QR para ver una charla sobre la libertad de tomar decisiones.

Aunque suele no cumplirse, las normas de tránsito indican que quien circula por dentro de la rotonda tiene siempre prioridad con respecto a quien va a incorporarse.